La Papa Caliente Del E-Waste: Un Problema Del Que Nadie Quiere Hacerse Cargo

Por: Santiago Gamboa Ortega

Nuestra vida está llena de transiciones, por ella pasan personas, experiencias y por supuesto, objetos. Son varias las oportunidades en las que nos preguntamos: ¿cuál me compraré ahora? Esto con respecto a lo viejo que luce nuestro teléfono en comparación con los nuevos modelos. Una vez nuestra nueva adquisición yace en nuestras manos, es inevitable despedirnos de aquel viejo aparato que nos entretuvo por cuanto pudo. Ahora, lo que se acostumbra a hacer es obsequiar o vender el antiguo dispositivo, con la esperanza de que le sea de utilidad a alguien más y así darle un poco más de vida. Sin embargo, ¿por cuánto tiempo podrá ser pasado de mano en mano?

Una vez los aparatos han cumplido con su ciclo de vida entran en un nuevo ciclo al que llamo el ciclo del *e-waste*. El *e-waste* es la forma de llamar a la basura que tiene componentes electrónicos. Estos desechos deben nacer, crecer y morir. En la etapa del nacimiento del *e-waste*, hablamos de cómo se generan estos residuos. Anteriormente se brindó un ejemplo con un celular, pero en realidad los ejemplos abundan en nuestra cotidianidad. Tan sólo en 2019 se generaron en el mundo alrededor de 53,6 megatones de *e-waste*, lo que corresponde a 7,3 kg de basura por persona [1].

Ahora bien, en el pensamiento colectivo parece caber la idea de que esa clase de residuos son cien por ciento reciclables debido a que su sofisticación nos hace creer que es imposible que los aparatos pierdan su valor comercial y que por tanto alguna que otra pieza debe salvarse. En la realidad sólo el 17,4% (2019) de *e-waste* han sido adecuadamente registrados como reutilizados/reciclados, lo que deja a la deriva a más 43,7 megatones de desperdicios [1]. ¿Entonces? ¿qué sucede con esa cantidad que no se recicla? Por lo general, estos desechos van a parar en el lejano oriente, principalmente en el sudeste de Asia, en donde economías enteras se dedican a la extracción de metal de los aparatos electrónicos desechados que llegan de otros lugares. En estos procesos, se utilizan ácidos y otros químicos peligrosos como si de simple agua se tratara, por esta razón, las enfermedades respiratorias, anímicas y hasta afectaciones en el período de embarazo se evidencian en estos lugares [2].

Así pues, entramos en la etapa de crecimiento, se habla de crecimiento debido a una simple ecuación: desechos = miseria + metales reciclados, es decir, que, para compensar la poca cantidad de metales reciclados, es necesario que la miseria sea muy grande y si dicha ecuación es variable a través del tiempo, la acumulación de miseria incrementa considerablemente. Los materiales extraídos indebidamente en las regiones más pobres y luego son embarcados hacia las grandes fábricas a un precio muy bajo. Sin embargo, ¿realmente se fue todo a las fábricas? La respuesta es no, lo que ha quedado en las sociedades más vulnerables ha sido mucho peor que simples carcasas de electrónicos, lo que ha quedado son enfermedades como las anteriormente mencionadas y una pequeña remuneración para el sustento de familias enteras quienes no tardarán mucho en volver a exponerse a los riesgos de la extracción ilegal del metal de los *e-waste.*

Finalmente, en la etapa de muerte, se hace referencia a cómo los metales recuperados de forma legal o ilegal se reintegran a una nueva vida expresada en un nuevo aparato electrónico.

Con un panorama más claro de lo que implica la generación de *e-waste*, muchos han caído en cuenta de que no basta sólo con relegar la responsabilidad de manejar el desecho a alguien más, sino que es necesario mantener la vigilancia sobre lo que pasa con nuestros residuos. De esta forma, alrededor del mundo se han generado diversas alternativas que plantean la apropiación de la responsabilidad, por ejemplo: se ha inventado un aplicación en la que registras el dispositivo o aparato que piensas depositar y una persona lo recoge en tu casa para realizar la respectiva extracción del material y así sabrás lo que harán con tus residuos [3]. Por otro lado, como estrategia para competir contra la extracción informal, algunos gobiernos están implementando un sistema de canje, de este modo los trabajadores informales que se exponen a altos riesgos por no contar con los métodos ni instrumentos adecuados pueden depositar los aparatos completos y recibir un monto de dinero superior a incluso si realizaran la extracción de los metales de dichos aparatos [4].

Otra alternativa que es tendencia consiste en la creación de aparatos modulares, es decir, que posee partes intercambiables fácilmente actualizables [4]. Lo cual, en primer lugar, retarda la obsolescencia programada ya que muchos dispositivos dejan de recibir mantenimiento por su antigüedad, sin embargo, ahora con sólo intercambiar una pieza el aparato vuelve a ser contemporáneo. En segundo lugar, se plantea un modelo de economía circular en donde el usuario deposita una comisión inicial para la adquisición de su dispositivo y mediante pequeños pagos asiste a puntos de encuentro constantemente para recibir actualizaciones físicas o de software en su dispositivo, permitiendo así que las compañías puedan extraer por sí mismas las piezas obsoletas y reciclarlas bajo sus propias condiciones en un ambiente seguro, mientras que el usuario puede recibir mejoras y contribuir con la sostenibilidad a un costo razonable.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, es necesario que como individuos en una sociedad moderna nos replanteemos las responsabilidades que tenemos con respecto a lo que consumimos. No es posible que otras personas sufran las consecuencias de nuestra propia negligencia. Así que, por ello, antes de pasar la carga a otra persona, se requiere de una política en la que se facilite la disposición de esta clase de residuos para que se genere empleo seguro y se contrarreste los efectos adversos de las prácticas extractivistas ilegales sobre el medio ambiente.

REFERENCIAS

[1] S. Adrian *et al.*, “Quantities, flows, and the circular economy potential The Global E-waste Monitor 2020.”

[2] “60 Minutes-All of your E-Waste Goes To China! - YouTube.” https://www.youtube.com/watch?v=NWKvmEqz4Jg (accessed Apr. 13, 2021).

[3] Baidu Recycle, “Baidu Recycle | UNDP in China.” https://www.cn.undp.org/content/china/en/home/ourwork/our\_campaigns/e-waste.html (accessed Apr. 13, 2021).

[4] RENEE CHO, “What Can We Do About the Growing E-waste Problem?,” Aug. 27, 2018. https://blogs.ei.columbia.edu/2018/08/27/growing-e-waste-problem/ (accessed Apr. 13, 2021).